

EDITORIAL

Un buen dato del paro, en medio del temporal

La existencia de más de 45.000 navarros en paro ensombrece cualquier dato, por positivo que sea. Aun así, Navarra es una de las cuatro comunidades donde el desempleo no ha crecido en marzo.

Es un simple dato, objetivo, pero un simple dato, a partir del cual se puede ver la botella medio llena o medio vacía. El desempleo en Navarra bajó en marzo en 561 personas, un 1,22 por ciento respecto a febrero, con lo que el número total de parados se sitúa en 45.305 personas. Sin que se puedan extraer consideraciones relevantes, al tratarse de un indicador puntual y no de una evolución continuada al alza, resulta un apunte positivo, al que por otra parte solo se han podido sumar en España tres comunidades más (Baleares, Castilla y León y Asturias). A las otras trece no les queda el consuelo de ver sus estadísticas maquilladas y entre todas han contribuido a que el incremento del paro continúe su deprimente e incansable tendencia del conjunto nacional. El Ministerio de Trabajo e Inmigración da un aumento global de 34.406 personas hasta colocar el tope en un total de 4.333.669 desempleados. Es de suponer que las medidas anticrisis adoptadas a nivel nacional y regional no tienen efectos inmediatos y sus posibles beneficios deberían percibirse con el transcurrir de los meses. Es evidente que la situación de crisis perdura y sus graves consecuencias, con miles de familias acudiendo a las oficinas del paro, tardarán años en paliarse. El descenso de marzo en nuestra comunidad es esperanzador, partiendo de la base de que Navarra cuenta con una de las tasas más bajas de España. Se encuentra en una posición más favorable para acometer la remontada, sin olvidar tampoco que la coyuntura general no está para tirar cohetes, como se desprende de que, respecto al mismo mes del año anterior, el paro ha crecido en 1.552 personas, lo que representa un incremento del 3,55 por ciento. Dentro de este compás de espera, ante lo que pueda suceder de aquí en adelante, el buen comportamiento del sector servicios, junto con la industria y la construcción, permiten atisbar con un moderado optimismo el devenir de la actividad económica. Que la recuperación llegue a producirse en más o menos tiempo dependerá en gran medida del marco de estabilidad política existente y de la confianza que las medidas adoptadas inspiren en inversores, empresarios y mercados financieros. La espera es obligada e inevitable.

La mejoría se registra en los servicios, junto a la industria y la construcción

APUNTES

Donantes necesarios

La Asociación de Donantes de Sangre de Navarra (ADONA) ha reactivado la campaña para conseguir incrementar el número de personas que donan sangre. Las donaciones en la Comunidad foral se mantienen estables, en torno a las 30.000 al año, sin registrarse los incrementos que se daban en épocas pasadas. Cierto es que la situación en Navarra es destacada en comparación con otras comunidades, pero se necesita la sangre de los donantes cada día, y cuantos más se puedan sumar mucho mejor. Tomar conciencia de ello y comprometerse es vital para el futuro.

Patrocinio deportivo

Las empresas navarras Lacturale, Construcciones Elcarte, Telcom SL, Irabia Intersport, Construcciones Eriberrí y Panadería Arrasate fueron reconocidas ayer por el Instituto Navarro de Deporte y Juventud (INDJ) con los premios al patrocinio deportivo. Que en tiempos de grandes dificultades económicas todavía siga habiendo empresas que mantienen su inversión en el deporte es sin duda un gesto que merece justo reconocimiento. Sin sus aportaciones, seguro que el presente y el futuro del deporte navarro se vería más comprometido.

Administración pública: déficit económico y de resultados

Señala el autor que la recaudación de la administración pública ha sufrido un notable deterioro, y los gastos continúan aumentando: un balance desolador e imposible de sostener.

Emilio Huerta Arribas



La crisis económica está poniendo de manifiesto la gravedad de los problemas en la administración pública. El sector público, entendido como la administración central, autonómica, local y de la seguridad social ha ingresado en 2010 lo mismo que hace cinco años y ha gastado un 37 por ciento más. Así que mientras la recaudación ha sufrido un notable deterioro, los gastos continúan aumentando. Es un balance desolador e imposible de sostener. Además frente a las llamadas a la racionalización y el ajuste, se constata la presión permanente que sufren los responsables políticos para realizar ofertas más amplias y generosas en una cadena que parece no tener fin. Da lo mismo si hablamos de carreteras, polideportivos, trenes de alta velocidad o servicios de bienestar. El resultado es un crecimiento exuberante de programas poco meditados que se ponen en marcha para satisfacer la presión de un grupo reducido de ciudadanos, por agravios o imitación o simplemente para atender el clientelismo político. Muchos son proyectos frágiles, con desconocimiento de las cargas financieras y económicas que comprometen a largo plazo, basados

en cálculos de rendimiento electoral y no en evaluaciones que mejoran los servicios, crean valor o ayudan a la redistribución de oportunidades.

Además el déficit no sólo es económico, esa brecha enorme entre ingresos y gastos, sino que también se está produciendo un déficit de resultados. Por ello, todo apunta a que hay que situar con urgencia en el centro del debate qué está haciendo el sector público y cómo lo está haciendo. La celebración de las próximas elecciones es un buen momento para discutir sobre acciones concretas y para proponer mecanismos que permitan racionalizar la cartera de actividades que promueve la administración y mejorar su funcionamiento.

Recientemente el responsable de formación de los empleados públicos del Gobierno de Navarra, J. Menéndez, en una entre-

vista en este periódico, comentaba la importancia de mejorar la capacidad de dirección en la administración foral dando más competencias, autonomía y capacidad de decisión a los equipos directivos; proponía favorecer que hubiera menos cargos y con más responsabilidad en la toma de decisiones. Muchas iniciativas pueden ayudar a mejorar la eficiencia del gasto público y no todo se arregla con recortes indiscriminados de salarios que constituyen una terapia de urgencia pero que no afrontan en serio las cuestiones básicas que atenazan el funcionamiento de muchos servicios públicos.

Resulta clave discutir qué hay que hacer, en qué campos debe intervenir la administración y a través de qué instrumentos y sistemas debe actuar. Hay muchos temas en la agenda de la reforma, dejemos a modo de ejemplo algunas cuestiones abiertas con la esperanza de que el debate político, ahora que se acercan las elecciones, ayude a ofrecer respuestas.

¿Cabe racionalizar los horarios de la administración pensando en la mejora de la prestación de servicios al ciudadano?

¿Es revisable el mapa municipal de nuestra comunidad con unos gobiernos locales con un tamaño insuficiente para prestar unos servicios de calidad a los ciudadanos?

¿Cómo podemos dotar a la administración Navarra de unos gestores profesionales y con responsabilidad directiva?

¿Hay un buen diseño de carrera profesional en la administración o la promoción está al albur del clientelismo político?

¿Cuándo se van a evaluar los beneficios y costes, tanto económicos como sociales, de todos los programas que se implementan?

¿Cuándo se van a suprimir programas que no mejoran servicios, ni crean valor a los ciudadanos, ni redistribuyen la riqueza?

¿En qué condiciones se puede separar la financiación de la provisión de los servicios?

Todas estas y muchas más son preguntas valiosas para argumentar sobre las razones que amenazan con ampliar el déficit económico y de resultados en los que está inmersa la administración. No afrontarlas es una grave irresponsabilidad. Hay mucho más riesgo en el inmovilismo de no hacer nada por evitar conflictos y tensiones con colectivos poderosos, que en asumir iniciativas honestas que tengan como objetivo hacer más eficiente la prestación de los servicios públicos.

Emilio Huerta Arribas es catedrático de la UPNA y miembro de Institución Futuro

